

## Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

**D. Emilio Balaguer Perigüell**

celebrada el 11 de noviembre de 2014

*Justo Medrano Heredia\**

Vicepresidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

SR. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE,  
SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA,  
SRA. ACADÉMICA, SRS. ACADÉMICOS,  
SRAS. Y SEÑORES. AMIGOS TODOS.

Emilio, ciertamente fue elegido por unanimidad en ésta Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana para ocupar el sillón vacante de José María López Piñero, su maestro y aunque tuvo poco tiempo para estar en la ella y sí mucho más en esta Facultad, fue dejando en el ámbito de repercusión de las mismas, con su personalidad, sus actitudes y sus obras, mensajes que ahora que no está, nos parecen aún más relevantes.

Sus escritos y publicaciones en ambas Instituciones están ahí, para aquellos que quisieran con sus reflexiones, ejercitar el intelecto científico y médico y así salir de la vulgaridad rutinaria en la que hemos ido cayendo en el acto médico y en la formación de los futuros médicos.

Desde que llegó desde Xátiva, Valencia, Heidelberg y Zaragoza y desde su posición entre básicos y clínicos, nos acercó a otra visión de la Medicina como Ciencia y no Ciencia, pero también como Arte para no sucumbir ante el empuje de la Technos.

Los que sin darnos cuenta estuvimos cerca de él, contrastando esa otra visión de la Ciencia y de la Medicina, le recordamos en nuestra intimidad, como uno de los pocos que en esta otra Facultad fallida, permitía una conversación verdaderamente académica, distanciada de corporativismos y siempre cargada de irónicas reflexiones.

Su aportación a la recuperación de la historia cultural y científica alicantina fue revolucionaria y ahí queda constancia de sus investigaciones sobre los –aunque escasos- insignes hombres olvidados, mal estudiados o ignorados.

Algunos de nosotros tuvimos muchas ocasiones de hablar con él, en el pasillo y en su despacho, muchas veces en valenciá, en su amada y secular lengua valenciana,

siempre en el contexto de un respeto a la opinión del otro y en el ejercicio de una discusión racional, documentada y siempre sosegada.

En su acción docente no sólo enseñó Ciencia y método, sino también lo que otros sumergidos en una rutina práctica repetitiva no supimos..., enseñar a razonar, pensar y dudar sobre lo médico y el quehacer médico.

Insistiendo que en una ética clínica son más importantes los objetivos de actitudes, que los conocimientos y habilidades.

El Prof. Emilio Balaguer Perigüell ha sido un crítico observador y evaluador de los trasiegos de planes de reforma de la Enseñanza, elaborados según él, por una nueva casta de dirigentes que se autocalifican de expertos, que no abordan el para qué, el porqué y el cómo de la Medicina.

Para él la práctica clínica es individualizada, se refiere a sujetos concretos y afirma por tanto, que los valores individuales son el fundamento del concepto de persona, argumentando que objetivarlos es condición indispensable, para poder aplicar adecuadamente el principio de autonomía del hombre y así poder respetar las decisiones autónomas del enfermo.

Para ello insiste, el médico debe ser consciente de su propio sistema de valores para no interferir inadecuadamente en esa autonomía, una autonomía que no sea una simple declaración de intenciones.

Para él siguiendo a su maestro López Piñero, la exploración del mundo psíquico de una persona enferma constituye la gran laguna en la formación médica. Criticó que los médicos no reciben la formación adecuada para analizar los valores que intervienen en el acto médico y que procede centrarse más en la psique del hombre enfermo, avisando que ante el abandono por la medicina clásica somática y socializada, otras profesiones o personas están viniendo a atender y hasta suplantar lo que siempre debió ser una atención médica centrada en el hombre enfermo entendido como soma y psique.

Alertó sobre el hecho de que el espectacular desarrollo tecnológico de los últimos 50 años, ha venido también a provocar una desubicación de las últimas generaciones en el espacio y en el tiempo, donde se entiende el dictado del instrumento o la máquina y el trabajo en equipo con la dilución de responsabilidades, lo que está llevando según él, a una pérdida de la conciencia histórica, como puntos de referencia, para mejor conocer e interpretar lo actual.

Una Medicina digo yo, en la que se ha introducido entre el enfermo y el médico la administración y la política, el sindicalismo, la economía y el mercantilismo y así mismo subordinada al peso de los GDR, al trabajo con las máquinas y el indispensable

ordenador, que no miran al enfermo colocado en una cinta transportadora, sino como un producto eficiente.

Enfermo, sereno y sosegado se acercó a su fin sin dejar de venir a la Academia y a la Facultad, a ejercer su docencia y a continuar con sus proyectos de investigación.

Junto al recuerdo de su presencia y de sus actos nos deja la constancia de una vida dedicada a la Universidad y a la defensa de los valores de la persona ante la enfermedad.

Una larga experiencia docente totalmente dedicada vocacional y gratificante a la enseñanza y a la investigación y así mismo al intento de mostrar la tendencia de la Escuela a la que pertenecía, por servir a la Medicina del presente.

Gracias.